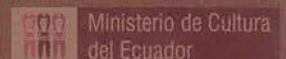


COMPARATIVE PERSPECTIVES
on the
ARCHAEOLOGY
OF COASTAL SOUTH AMERICA

PERSPECTIVAS COMPARATIVAS
sobre la
ARQUEOLOGÍA
DE LA COSTA SUDAMERICANA

Capítulo 12

ROBYN E. CUTRIGHT
ENRIQUE LÓPEZ-HURTADO
ALEXANDER J. MARTÍN



Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Comparative perspectives on the archaeology of coastal South America / edited by Robyn E. Cutright, Enrique López-Hurtado, Alexander J. Martin = *Perspectivas comparativas sobre la arqueología de la costa sudamericana* / compiladores Robyn E. Cutright, Enrique López-Hurtado, Alexander J. Martin.

p. cm.

Parallel title: *Perspectivas comparativas sobre la arqueología de la costa sudamericana*

Includes bibliographical references.

ISBN 978-1-877812-88-0 (alk. paper)

1. Indians of South America--Antiquities. 2. Coastal archaeology--South America. 3. Social archaeology--South America. 4. South America--Antiquities. 5. Indians of South America--Ecuador--Antiquities. 6. Indians of South America--Peru--Antiquities. 7. Indians of South America--Chile--Antiquities. 8. Ecuador--Antiquities. 9. Peru--Antiquities. 10. Chile--Antiquities. I. Cutright, Robyn E. II. López-Hurtado, Enrique. III. Martin, Alexander J. IV. Title: *Perspectivas comparativas sobre la arqueología de la costa sudamericana*.

F2229.C625 2010

980'.01--dc22

2010009309

©2010

Center for Comparative Archaeology
Department of Anthropology
University of Pittsburgh
Pittsburgh, PA 15260
U.S.A.

Fondo Editorial de la
Pontificia Universidad Católica del Perú
Av. Universitaria 1801
Lima 32
Perú

Ministerio de Cultura del Ecuador
Av. Colón y Juan León Mera
Quito
Ecuador

All rights reserved

Printed on acid-free paper in the United States of America

ISBN 978-1-877812-88-0

Approximating Lambayeque Political Configurations: A Perspective from the Site of San José de Moro, Jequetepeque Valley

O. Gabriel Prieto Burmester

Introduction

The Lambayeque culture, also known as “Sicán,” was an expansive, theocratic state that reached its height during its middle phase (A.D. 900–1100) (Shimada 1995). According to Shimada, it encompassed two spheres of action: first, it exercised political, religious, and economic control from what is now Sullana in the north to the Moche Valley in the south. The second sphere was economic and ideological, and reached north to the Isla de La Plata in Ecuador and south to the *altiplano* (Shimada 1995:165–167). Political, religious, economic, and ideological control over such a wide territory implies the existence of a solid state apparatus and an efficient productive base that must have maintained an active exchange network. Shimada (1990) suggests that Lambayeque elite controlled the production and distribution of metal, ceramic, textile, and other sumptuary goods for ceremonial purposes. These objects carried state iconography and symbols and formed an effective medium through which to transmit state interests and establish the order and legitimacy necessary to control subject populations (Baines and Yoffee 1998; DeMarrais *et al.* 1996). The distribution and redistribution of these objects formed a complex system that generated prestige not only for the distributor of these goods but also for those who received them. The diffusion of the dominant ideology was so necessary that it even seems to have been translated to utilitarian vessels; simplified iconography is present on domestic utilitarian plates found at Batán Grande (Montenegro 1997).

Currently, the origins of Lambayeque remain unclear. Shimada (1990) has proposed an early period called “Early Sicán” (A.D. 750–950), during which the influence of southern styles such as Atarco and Viñaque mixed with a local component reminiscent of Moche. Materials recovered during our excavations at San José de Moro, however, indicate that

Lambayeque arrived in the Jequetepeque Valley as a stylistic unit and a consolidated political entity.

During the Middle Lambayeque period, the most important political and religious center was the site of Batán Grande in the La Leche Valley. This monumental compound, which consists of several dozen truncated pyramids, cemeteries, and residential zones, has been excavated by Izumi Shimada and colleagues since the 1980s, and their results have been well-published (Shimada 1981, 1990, 1995; Shimada *et al.* 2004). During this period a series of monumental sites was constructed throughout the group of valleys from La Leche-Lambayeque to Zaña (a territory known as the “Lambayeque region”). In the late period, it has been proposed that a prolonged drought triggered a series of social revolts at Batán Grande, causing the collapse of the religious and political elite (Shimada 1995:172). The political and religious center of the valley moved to the site of Túcume, located in the southern part of the Lambayeque region.

In the Jequetepeque Valley we have observed some correlations to events that took place in the Lambayeque region. There is clear evidence for directed fires in specific parts of an elite residence which was associated with medium-high status women and that could have been involved in controlling funerary practices at San José de Moro during the Middle Lambayeque period. This evidence indicates that episodes of social violence were large enough to transcend the natural boundaries of the Lambayeque region (Prieto and López 2007).

To confirm this point, evidence shows that after the episodes of intentional burning, the residence in question was partially dismantled, its painted murals were destroyed, and the remains of the structure were filled in and closed definitively.

Huaca las Estacas is a T-shaped monumental structure oriented toward the east, located in the northeastern part of the Chamán Valley to the north of the Jequetepeque. Based on its similarity to the earliest buildings at Batán Grande, Huaca las Esta-

Aproximaciones a la Configuración Política Lambayeque: Una Perspectiva desde el Sitio de San José de Moro, Valle de Jequetepeque

O. Gabriel Prieto Burmester

Introducción

La cultura Lambayeque, también conocida como "Sicán", fue un estado expansivo de tipo teocrático que tuvo su apogeo durante la fase media (900–1100 d.C.) (Shimada 1995). Según este mismo autor abarcó dos esferas de acción: la dominación política, religiosa y económica que se ejerció en los actuales territorios de Sullana por el norte hasta el Valle de Moche por el sur. La otra fue de carácter económico e ideológico y llegó por el norte hasta la Isla de La Plata en el Ecuador y el Altiplano en el Sur (Shimada 1995:165–167). El control de un territorio tan amplio en el plano político, religioso, económico e ideológico sugiere la existencia de un aparato estatal sólido y de una base productiva eficaz que debió mantener las redes de intercambio activas. Bajo esta perspectiva, Shimada (1990) sugiere que la élite lambayecana controló la producción y distribución de objetos suntuarios de carácter ceremonial hechos en metal, cerámica, textiles y otros materiales. Estos objetos fueron portadores de la iconografía y simbología estatal, convirtiéndose en medios efectivos para transmitir sus intereses y establecer el orden y la legitimidad necesarias para controlar a las poblaciones sometidas (Baines y Yoffee 1998; DeMarrais *et al.* 1996). Asimismo, a través de la distribución y redistribución de estos objetos se propició un complejo sistema generador de prestigio tanto para el distribuidor como para el receptor de los bienes. La difusión de la ideología dominante fue tan necesaria que al parecer fue trasladada a las vasijas utilitarias: se ha propuesto la presencia de iconografía simplificada en los platos doméstico-utilitarios registrados en Batán Grande (Montenegro 1997).

A la fecha no se tiene información relevante acerca del origen de Lambayeque. Shimada (1990) ha propuesto la existencia de una fase temprana denominada "Sicán Temprano" (750–950 d.C.) en la cual se puede advertir la influencia de estilos sureños como Atarco y Vifiaque mezclados con un compo-

nente local de reminiscencia Mochica. Por otro lado los materiales registrados en nuestras excavaciones en San José de Moro indican que Lambayeque llega como una unidad estilística y como una entidad política constituida al Valle de Jequetepeque.

Durante la fase media, el centro político y religioso más importante fue el sitio de Batán Grande, ubicado en el Valle de La Leche. Este conjunto monumental conformado por varias decenas de edificios piramidales trancos, cementerios y algunas zonas residenciales viene siendo progresivamente excavado por Izumi Shimada y su equipo de investigación desde la década de los ochenta y sus resultados han sido ampliamente difundidos (Shimada 1981, 1990, 1995; Shimada *et al.* 2004). Asimismo, durante el apogeo Lambayeque se construyeron una serie de emplazamientos monumentales en distintos puntos del conjunto de valles de La Leche-Lambayeque y Zaña (territorio conocido como "región de Lambayeque"). Para la fase tardía se ha propuesto que tras una fuerte sequía sucedieron una serie de revueltas sociales acaecidas en el sitio de Batán Grande, ocasionando el colapso de la élite religiosa y política (Shimada 1995:172). De esta manera el centro político y religioso fue trasladado al sitio de Túcume ubicado en la zona sur de la región de Lambayeque.

Paralelamente, en el Valle de Jequetepeque hemos podido observar algunas correspondencias con los sucesos registrados en la región de Lambayeque. La presencia de clara evidencia de incendios direccionados en zonas específicas de una residencia de élite asociada a mujeres de status medio-alto que pudieron estar controlando las prácticas funerarias de San José de Moro durante la fase media Lambayeque, indica que estos eventos de violencia social tuvieron una amplitud que rebasó las fronteras naturales de la región de Lambayeque (Prieto y López 2007).

Este último punto se confirma al observarse que tras los eventos sincrónicos de los incendios direccionados, la residencia en cuestión es desmontada

cas (along with other monumental structures like Huaca la Mesa) could have been one of the most important Lambayeque political and religious centers in the valley during the early and middle phases. It seems that after the social unrest that affected the power of the supreme elites in the Lambayeque region, the resident elites that governed the Jequetepeque moved to the site of Pacatnamú, which functioned as the most important site until the arrival of the expansive Chimú state. In this article, I attempt to reconstruct the political dynamics of the Lambayeque state in a valley in its "periphery." I attempt to trace the paths that its political and religious domination took in the Jequetepeque during the middle phase, A.D. 975–1100.

Territory and Political Control in the Lambayeque Region and the Jequetepeque Valley

When analyzing an ancient society, "territory" and "polity" are difficult terms to separate. In fact, they are complementary terms, since the concept of territory makes little sense if it is not controlled by a political entity. At the same time, a political entity with no territory is difficult to envision. The entity that exercises power fluctuates in a constant state of tension since the territory and its components generate and sustain its control and dominion (Smith 2003:110). Thus, "territorial control" becomes fundamental for continuity in the exercise of power. Since the north coast of Peru is dominated by valleys separated by desert, territorial control is generally associated with the administration of agricultural land and the hydraulic systems developed to exploit it. In recent decades, efforts have been directed toward demonstrating the overlap between archaeological sites, irrigation canals, and agricultural lands.

This perspective assumes that coastal valleys were homogeneous territories that belonged to political entities that were either autonomous or dependent on another stronger polity. Speculating about spatial divisions within valleys, Netherly (1984) suggests the existence of a "dual corporate organization" in which social groups at lower levels of the hierarchical system administered canal infrastructure (Netherly 1984:230). According to this argument, Lambayeque elite would have annexed a series of low and medium status residential sectors in order to spread their official cult and to decentralize the administration of water resources.

Numerous ethnohistoric documents indicate the existence of an intricate hierarchical network of *curacas*, a position of political authority that controlled certain groups and thereby certain parts of a valley during the colonial period. This would have generated a dynamic political landscape in which kinship (blood and/or fictional), as well as strategic alliances among different groups must have played an important role in developing policies of control over territory and population on the north coast.

This situation is complicated further by Susan Ramirez's recent proposition that territorial borders did not exist within or between valleys. She suggests that the concept of a territory with physical boundaries appeared in the Andes during the *reducciones* imposed by the Spanish crown to create a Western system of organizing the territory (Ramirez 2005:54–55). Based on solid documentary evidence, she points out that social organization was shaped by religion, kinship, and work, and that what was conquered in prehispanic periods was labor, not territory (55). While this model may hold true for the Inka period, there is no guarantee that it can be applied to previous societies.

Territoriality in the Lambayeque region

Tschauner (2001) has demonstrated that Lambayeque settlement patterns and site hierarchies in the Lambayeque Valley varied from phase to phase. It is notable that during the middle period, medium-scale monumental buildings proliferated along the right margin of the lower valley. If Batán Grande was the most important site during the middle phase, then what was the role of these sites in the political and territorial domination of the Lambayeque Valley? Following Tschauner (2001:315), there seems to have been a hierarchy among these sites based on ceremonial buildings associated with residential centers. These sites are especially numerous in the so-called "new valley," or the northern sector of the valley created by artificial irrigation (Shimada 1981). Here, the association between the distribution of these sites and irrigation canals can be clearly seen.

It is thus possible that the efforts of the Middle Lambayeque state in this area were directed toward territorial domination in order to guarantee agricultural production. This, in addition to control over the production of metal, ceramics, and other crafts, allowed them to guarantee continuity (Shimada 1995). However, the investment of placing what are most likely ceremonial structures in different parts of the valley shows the state's need to finance the religious mechanisms that sustained its ideology. Because of their monumentality, these sites seem to have been temples for religious ceremonies aimed at maintaining social cohesion and at the same time maintaining difference between the governing elite and the people. If a homogeneous political unit existed in the Lambayeque region, the political and religious center of Batán Grande would have been sufficient to maintain order and establish the legitimacy of the dominant group (Baines and Yoffee 1998). Shimada suggests that this site was constructed as a pilgrimage center. The act of pilgrimage would have maintained active communication networks and increased consciousness of belonging to a larger whole, reinforcing the tendency toward integration (Shimada 1981:442). The symbolic weight of this site was even greater, since it was also the location of the royal tombs of the governors of the society and home to workshops where sumptuary goods, mostly of metal, were produced.

parcialmente, sus pinturas murales fueron destruidas y finalmente los restos de la estructura son rellenos y clausurados definitivamente.

Huaca las Estacas, un edificio monumental con planta en forma de "T" y con orientación hacia el este, ubicado en la parte noroeste del Valle del Chacán, zona norte del Jequetepeque, por su similitud con los edificios más tempranos de Batán Grande, pudo haber sido (junto con otros edificios monumentales tal como Huaca la Mesa) uno de los emplazamientos políticos y religiosos más importantes Lambayeque durante su fase temprana y media en el valle. Al parecer, tras las revueltas sociales que afectaron el poder de la élite suprema en la región de Lambayeque, la élite residente que gobernaba en el Jequetepeque se traslada al sitio de Pacatnamú, el cual funcionó como el emplazamiento más importante hasta la llegada del estado expansivo Chimú.

En el presente artículo trataremos de plantear, a partir de los datos registrados en el sitio de San José de Moro, la dinámica política del estado Lambayeque en un valle "periférico" a su región de origen. En este sentido trataremos de marcar las tramas que direccionaron su dominio político y religioso en el Jequetepeque durante su fase media, es decir el intervalo de tiempo entre el 975-1100 d.C.

Territorio y Control Político en la Región de Lambayeque y el Valle de Jequetepeque

Al analizar una sociedad antigua tanto "territorio" como "política" son conceptos que difícilmente pueden separarse. En realidad ambos se complementan en tanto un territorio no tiene sentido si es que no es controlado por una entidad política. Al mismo tiempo una entidad política no se puede entender sin un territorio. En este sentido, la entidad que ejerce el poder fluctúa en una constante tensión debido a que el territorio y sus componentes son el sustento que generan y sostienen su control y dominio (Smith 2003:110). Así, el "control territorial" se vuelve fundamental para la continuidad en el ejercicio del poder. Al ser la costa norte del Perú un territorio dominado por valles separados por desiertos, el control territorial está por lo general asociado a la administración de las tierras de cultivo y los sistemas hidráulicos desarrollados para su explotación. En este sentido los esfuerzos en las últimas décadas han estado orientados a demostrar la sincronía entre los sitios arqueológicos, canales de irrigación y tierras de cultivo (cf. Eling 1987).

Bajo esta perspectiva, en los últimos años se ha venido asumiendo que los valles costeros fueron territorios homogéneos que pertenecieron a unidades políticas autónomas y/o dependientes de otras más poderosas. Así se ha venido especulando sobre la división espacial al interior de los valles. En particular, Netherly (1984) plantea la existencia de una "organización corporativa dual" donde grupos sociales de los niveles bajos de los sistemas de jerarquías, fueron incluidos, entre otros fines, con el objetivo de

que se conviertan en los propios administradores de la infraestructura hidráulica (Netherly 1984:230). Siguiendo este planteamiento, la élite Lambayeque habría anexado a su sistema jerárquico una serie de sectores residenciales de status medio y bajo con el objeto de desplegar su culto oficial y por otro lado descentralizar la administración del recurso hídrico. No obstante, la propuesta de Netherly se refiere a un caso tardío relacionado al dominio inka en la costa norte.

Numerosos documentos etnohistóricos indican la existencia de una intrincada red jerárquica de *curacas*, un cargo con autoridad política que controlaba ciertas poblaciones y subsecuentemente determinados espacios de un valle durante el virreinato. Así, debió existir un escenario político muy dinámico donde el parentesco (sanguíneo y/o ritual), así como las alianzas estratégicas entre los diferentes grupos debieron jugar un papel sumamente importante en el desarrollo de las políticas de control territorial y poblacional de la costa norte.

Este hecho se complica aún más si es que traemos a la discusión la propuesta de Susan Ramirez acerca de la inexistencia de fronteras territoriales dentro de un valle y fuera de los mismos. Ella plantea que el concepto de territorio con fronteras físicas se comienza a configurar en los Andes a partir de las reducciones impuestas por la corona española debido a la necesidad de contar con un sistema occidental que organice el territorio (Ramirez 2005:54-55). En base a una sólida evidencia documental, Ramirez menciona que la organización social debería medirse en términos de culto, parentesco y trabajo. Así lo que se conquistaba en épocas prehispánicas fue trabajo (mano de obra), no territorio (55). Si bien es cierto que este modelo podría utilizarse por la proximidad temporal al caso de los inkas, no existe ninguna garantía para aplicarlo a sociedades más antiguas.

Territorialidad en la Región de Lambayeque

En el contexto de la cultura Lambayeque Tschauner (2001) ha demostrado las variaciones en los patrones de asentamiento en el Valle de Lambayeque a través de las fases propuestas así como la jerarquización de los sitios. Algo que nos ha llamado la atención es que parece haber una tendencia durante la fase media a una proliferación de edificios monumentales de escala media ubicados en el margen derecho del valle bajo. Siendo Batán Grande el sitio más importante durante esta fase, cabe preguntarse, ¿cuál fue el rol de estos emplazamientos durante el dominio político y territorial del Valle de Lambayeque? Siguiendo a Tschauner (2001:315) parece haber una jerarquía entre estos sitios destacando edificios relacionados a las prácticas ceremoniales asociados con centros residenciales. Asimismo, destaca la proliferación de sitios asociados a lo que el denomina el "valle nuevo", es decir el sector norte del valle creado por irrigación artificial (Shimada 1981). En este contexto se puede ver claramente la asociación entre la distribución de los sitios con los canales de irrigación.

Religious ceremonies would have been unforgettable occasions during which goods were exchanged and relationships of reciprocity and redistribution were reinforced.

Why, then, was it necessary to build so many structures with apparent religious function in the Lambayeque region? Is the looming presence of these monumental structures related to the existence of pseudo-independent *curacas* that controlled people and therefore labor. Was it a central Lambayeque strategy to build these apparently standardized structures as an answer to a political situation characterized by factionalized political authority and religious practices in this set of valleys? Did the elite who governed during the Middle Lambayeque period construct these buildings to lend a sense of political and religious homogeneity to their control—not of territory but of labor capacity—with the objective of maintaining the state apparatus? Or is this simply a construction horizon, the product of wealth accumulated during the middle Lambayeque phase?

I suggest that on the basis of available evidence, the spatial distribution observed today was a product of social complexity and the resulting hierarchical system as well as the well-being created by Lambayeque productive networks. The proliferation of monumental sites in the Lambayeque Valley is in one sense tangible evidence of the wealth amassed by Middle Lambayeque elites. At the same time, the previous political configuration in the valley (of which we know little to nothing) could have generated the need to increase the physical presence of religious structures related to the exercise of power in the valley. This implies that under an apparent political and territorial homogeneity lay a weak state that depended more on negotiations and alliances with local lords, lineage heads, or corporate groups, and their dependent populations, than on its production of sumptuary goods and agricultural lands. This could explain the relatively short duration of the Middle Lambayeque period and the sudden abandonment of Batán Grande as a political and ceremonial center.

Lambayeque in Jequetepeque

At this time, there is no absolute date for Lambayeque arrival in the Jequetepeque Valley. It is thus unknown whether they arrived during the period of internal consolidation in the Lambayeque region. However, by A.D. 975 they were already established in the northern Jequetepeque (Figure 12.1). Huacal Estacas was the most important site from Lambayeque arrival until the middle period. The structure's T-shaped footprint and the orientation of the principal access ramp toward the east could indicate its early construction. It was made up of two principal buildings encircled by up to eight smaller mounds. To the west some apparently residential structures and a patio compound are still visible. Some sectors must have been painted, since plaster with the remains of mural paintings has been found. If this is the earliest Lambayeque settlement, it is

probable that nearby populations in the valley were controlled from this monumental complex.

At the site of San José de Moro, we have observed—on the basis of strictly stylistic evidence from ceramic vessels found in stratigraphically documented funerary contexts—that Lambayeque arrival took place during what Shimada calls "Early Middle Sicán;" that is, the first part of Middle Lambayeque (Figure 12.2). This indicates that they arrived, at least in the northern part of the Jequetepeque Valley, during the period of construction and use of the massive monumental constructions in the Lambayeque Valley. However, the scarcity of monumental sites in the Jequetepeque Valley is interesting, since it does not fit with what we know of previous political configurations in this area.

Based on Eling's (1987) work, Castillo (2003) suggests a political division for the valley on the basis of irrigation canals. While these political entities might have shared a common origin on the basis of irrigated fields, their varying distributions are probably the result of distinct independent political units that—although sharing the same ideology—probably did not constitute a state per se, but rather an "opportunistic state," in which circumstances and social necessity were fundamental elements for cohesion at determined points in time. The presence of walled sites associated with the territory irrigated by these canals indicates a constant tension among the political units. At San José de Moro, an elite cemetery that began to function during the Middle Moche period, feasts and ceremonies were held in order to politically and ideologically unite the population of the valley under a common ancestry (Castillo 2001, 2003). During the following Transitional Period in the valley, this situation apparently did not change, and political units maintained their independence (Rucabado and Castillo 2003). If there was a long tradition of political factionalism in the valley, why didn't the Lambayeque construct a political and ceremonial installation in each zone or at each important site in the Jequetepeque? Had this factionalism weakened so much that it had almost disappeared by Lambayeque arrival? Was there a decline in population during this time that would imply a reduction in the area under control?

The survey carried out by the Proyecto Pacasmayo indicates a proliferation of sites during the Late Intermediate Period (Swenson 2004). The sites we have been able to identify as Lambayeque tend to be rural habitation sites, and the high density of these sites indicates a large population. It is probable, then, that the Lambayeque decided to adopt a different strategy than the one they used in the Lambayeque region. I believe that in addition to establishing a monumental political and ceremonial center like Huacal Estacas in the far north of the valley, one Lambayeque strategy was to take control of sites (not necessarily monumental) with social, political, and religious prestige. We believe we have found one line of evidence that supports this at San José de Moro (hereafter SJM), a prestigious site during the Middle Moche period and,

Es posible, entonces, que los esfuerzos del estado Lambayeque Medio en esa zona haya estado centrado en el dominio territorial para garantizar la producción agrícola. Esto, sumado al control de la producción artesanal de metales, cerámica y otros bienes, les permitió garantizar su continuidad (Shimada 1995). Sin embargo, es evidente que tal esfuerzo por colocar edificios de probable carácter ceremonial en diferentes partes del valle indica la necesidad de afianzar los mecanismos religiosos que sustentaron su ideología. Estos sitios, por su monumentalidad, parecen constituir templos destinados a la realización de ceremonias religiosas que tuvieron por objetivo mantener la cohesión social y establecer al mismo tiempo las diferencias entre la élite gobernante y el pueblo. Si hubiera existido una unidad política homogénea en la región de Lambayeque, el centro religioso y político de Batán Grande hubiera sido suficiente para mantener el orden y establecer la legitimidad del grupo dominante (Baines y Yoffee 1998). Shimada plantea que la construcción de este sitio obedece a generar un centro de peregrinaje donde ese acto (el peregrinar) tuvo por objetivo mantener activas las redes de comunicación y al mismo tiempo dar lugar a un aumento de la conciencia de pertenecer a un todo más amplio, reforzando la tendencia a la integración (Shimada 1981:442). La carga simbólica de este sitio era más significativa en tanto que también fue el emplazamiento de las tumbas reales de los gobernantes de dicha sociedad y la sede de talleres productivos de objetos suntuarios, principalmente de metal. Por ello se ha planteado también que las ceremonias religiosas se convirtieron en ocasiones inmejorables para realizar intercambios de bienes así como actos de reciprocidad y redistribución.

¿Por qué entonces surgió la necesidad de construir varios edificios de aparente función religiosa en la región de Lambayeque? ¿Se encuentra relacionada la masiva presencia de estos edificios monumentales a la existencia de *curacas* pseudo-independientes que controlaban poblaciones y por ende mano de obra? ¿Fue entonces una estrategia básica construir estos edificios, apa-

rentemente estandarizados, como una respuesta a la coyuntura política caracterizada por un faccionalismo de autoridad política y prácticas religiosas en este conjunto de valles? ¿La élite que gobernaba durante el período Lambayeque Medio tuvo que generar la construcción de todos esos edificios para propiciar una homogeneidad política y religiosa de cara al control no territorial sino de capacidad laboral con el objetivo de mantener la dinámica de su aparato estatal? O, ¿simplemente se trata de un horizonte constructivo producto de la riqueza acumulada durante la fase media de Lambayeque?

Sugerimos que en base a la evidencia disponible, tanto a la complejidad social y su sistema jerárquico, así como el bienestar producido por las redes productivas Lambayeque, originaron la distribución es-

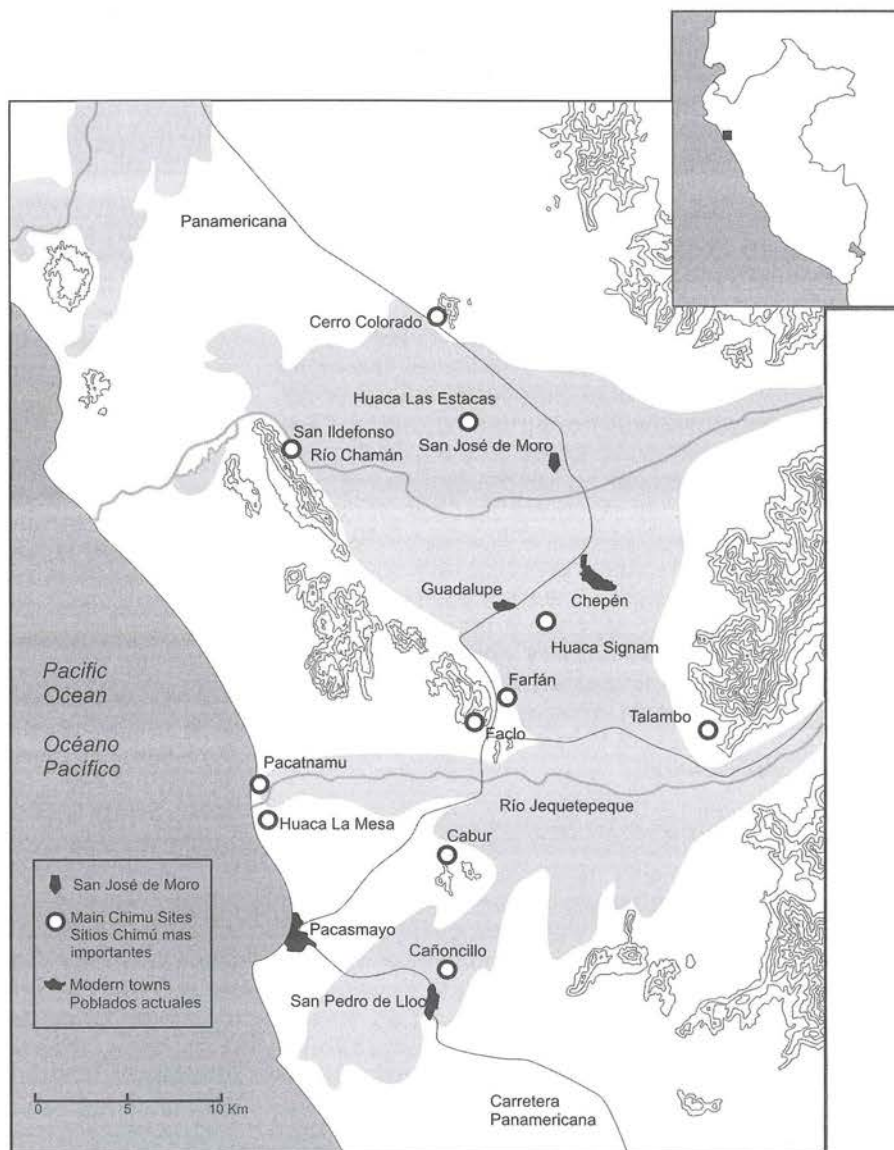


Figure 12.1. Map of the Jequetepeque Valley showing the most important Lambayeque sites.
Figura 12.1. Mapa del Valle de Jequetepeque con los sitios Lambayeque más importantes.

	LAMBAYEQUE REGION	JEQUETEPEQUE VALLEY	
1100-1375 A.D.\a.C.	Late Sican Sicán Tardío	Late Lambayeque Lambayeque Tardío	1100 - 1375 A.D.\a.C.
900 - 1100 A.D.\a.C.	Middle Sican Sicán Medio Late Tardío Middle Medio Early Temprano	Middle Lambayeque Lambayeque Medio	1000 - 1100 A.D.\a.C.
		Early Lambayeque Lambayeque Temprano	900 - 1000 A.D.\a.C.
750 - 900 A.D.\a.C.	Early Sican Sicán Temprano	Late Transitional Transicional Tardío	800 - 900 A.D.\a.C..
		Early Transitional Transicional Temprano	

Taken from Tomado de: Donnan 1986; Nelson et al. 2000; Sapp 2002; Shimada 1990, 1995; Shimada et al. 2004

Figure 12.2. Comparative chart establishing a correspondence between sequences proposed for the Lambayeque region and the Jequetepeque Valley.
Figura 12.2. Cuadro comparativo en el que se intenta establecer una correspondencia entre las secuencias propuestas para la región de Lambayeque y el Valle de Jequetepeque.

during the Late Moche period, the most important elite cemetery in the valley. The presence of occupational surfaces with evidence for the consumption of *chicha* and food suggests that funerary practices were accompanied by feasts and banquets, making the site a true regional ceremonial center (Castillo 2003; Delibes and Barragán 2008).

The Lambayeque at San José de Moro

Before explaining the role of SJM in Lambayeque political dynamics in the valley, I first describe the nature of the occupation and the relevant archaeological contexts. Two different kinds of activities clearly took place at the site during the Lambayeque occupation: one strictly funerary, in the northern part of the site, and the other largely residential. However, it is likely that the latter activity was related to controlling the funerary rites carried out in the northern zone. Based on a set of occupational surfaces and tombs excavated stratigraphically, we have identified three occupational subperiods: Early, Middle, and Late Lambayeque. These subperiods correspond to those proposed by Shimada (1990): Early, Middle, and Late Sicán (Figure 12.2).

Funerary Contexts

To date, 60 funerary contexts have been identified, of which 15 have not been assigned to one of the three subperiods. Of the remaining group,

two belong to Early Lambayeque, 21 to Middle Lambayeque, and 22 to Late Lambayeque. Of the sample, 96% are individual tombs, while only two tombs contained three individuals each. The sample of Lambayeque tombs at San José de Moro is made up largely of females (30 individuals), followed by infants and children (16 individuals), nine males, and nine adults of unidentified sex. Of the 64 individuals, 29 were in flexed position, 28 extended, one was in a "flexed reclining" position, and in six cases position could not be determined. In the case of the two Early Lambayeque tombs, the individuals were in flexed position. In the Middle Lambayeque the flexed position was predominant (13 cases), followed by the extended position (six cases). Finally, one individual was recorded in a flexed reclining position and another could not be determined because of its disturbed condition. In the Late Lambayeque, the predominant position was extended, with 16 cases, while the six remaining individuals were placed in a flexed position. In this sample, female individuals are better represented than males (by a ratio of 14:3), and the flexed position was preferentially used to bury females, while the extended position was preferred for males, infants, and children. It is interesting that 99% of bottles with the Huaco Rey motif were found in female funerary contexts (Bernuy 2008) (Figure 12.3). The presence of at least one instrument related to textile production was characteristic of female tombs.

pacial que hoy observamos. Así, la proliferación de sitios monumentales en el Valle de Lambayeque es por un lado evidencia tangible de la riqueza alcanzada por la élite Lambayeque Medio. Al mismo tiempo y sin ser excluyente, la configuración política previa del valle (de la cual se sabe poco o nada) pudo propiciar la necesidad de multiplicar la presencia física de estructuras ceremoniales relacionadas al ejercicio del poder en el valle. Esto implica que bajo una aparente homogeneidad política y territorial existía un débil estado que dependía, más que de su producción de bienes suntuarios y de sus tierras de cultivo, de las negociaciones y alianzas con señores locales, jefes de linajes o grupos corporativos y subsecuentemente con las poblaciones que dependían de ellos. Eso podría explicar la relativamente corta duración del período Lambayeque Medio y el súbito abandono de Batán Grande como centro político y ceremonial.

Lambayeque en Jequetepeque

Hasta el momento no hay un fechado absoluto que indique con claridad la llegada de los Lambayeque al Valle de Jequetepeque. Así se desconoce si llegan durante el período de fortalecimiento interno en la región de Lambayeque. Sin embargo, hacia el 975 d.C. ya estaban plenamente establecidos en la zona norte del Jequetepeque (Figura 12.1). Bajo nuestra perspectiva, Huaca las Estacas fue el sitio más importante desde su llegada al valle hasta la fase media. La planta en forma de "T" y la orientación de la rampa de acceso principal hacia el Este, pueden ser indicadores de su temprana construcción. Estuvo conformado por dos edificios principales que estuvieron rodeados hasta por ocho montículos menores. En la zona oeste aún se conservan algunas estructuras aparentemente residenciales y un conjunto de patios. Algunos sectores debieron estar decorados con pinturas murales, pues hemos registrado fragmentos con enlucidos en los alrededores del sitio. Si este fue el emplazamiento Lambayeque más antiguo, es probable que desde este conjunto monumental se haya controlado a las poblaciones circundantes del valle de Jequetepeque.

En el sitio de San José de Moro hemos podido observar—en base a evidencia estrictamente estilística de las vasijas de cerámica hallada en contextos funerarios estratigráficamente documentados—que la llegada de Lambayeque se dio durante lo que Shimada denomina "Sicán Medio Temprano", es decir en la fase temprana del Lambayeque Medio (Figura 12.2). Esto indicaría que llegaron, al menos al sector norte del Valle de Jequetepeque, durante el período de construcción y funcionamiento de gran parte de los edificios monumentales masivamente edificadas en el Valle de Lambayeque. Sin embargo, lo que llama nuestra atención es la escasez de sitios monumentales en el Valle de Jequetepeque. Este panorama no guarda relación con lo que sabemos de la configuración política previa desarrollada en esta zona.

Castillo (2003), quien toma como base la propuesta de Eling (1987), sugiere la división política

del valle en base a la presencia de canales de irrigación con un origen común en la zona de captación de aguas pero con una distribución diferente relacionada a probables entidades políticas independientes que compartían la ideología pero que no necesariamente conformaron un estado *per se*, sino más bien un "estado oportunista", donde las circunstancias y la necesidad social fue el elemento fundamental para la cohesión en determinados espacios de tiempo. Asimismo, la presencia de sitios amurallados asociados a los territorios irrigados por dichos canales, indicarían una constante tensión entre ellos. Bajo esta perspectiva en sitios como San José de Moro, un cementerio de élite que funcionó desde el período Mochica Medio, se realizaban fiestas y ceremonias en los que la intención fue cohesionar políticamente e ideológicamente a las poblaciones bajo el criterio de la ancestralidad común (Castillo 2001, 2003). Para el siguiente período del valle (Transicional), esta situación aparentemente no cambió y se siguieron manteniendo unidades políticas independientes en el valle (Rucabado y Castillo 2003). Si hubo una larga tradición de faccionalismo político en el valle, ¿por qué los Lambayeque no construyeron un emplazamiento político y ceremonial en cada zona o sitio importante del Jequetepeque? O, ¿es que tras la llegada de Lambayeque este faccionalismo político se había debilitado hasta casi desaparecer? ¿Hubo algún tipo de descenso poblacional durante esta época que implique una reducción del área de dominio?

Las prospecciones realizadas por el Proyecto Pascamayo, indican una proliferación de sitios durante el Período Intermedio Tardío (Swenson 2004), de los cuales, los que hemos podido reconocer como Lambayeque se tratan de sitios habitacionales rurales. La alta densidad de estos sitios, indica entonces que las cifras poblacionales fueron elevadas. Bajo esta perspectiva es probable entonces que los Lambayeque hayan decidido adoptar una estrategia distinta a la que se usó en la región de Lambayeque. Creemos que tras establecer un centro político y ceremonial monumental como Huaca las Estacas en el extremo norte del valle, una de las estrategias estuvo dirigida a apoderarse de sitios (no necesariamente monumentales) con prestigio social, político y religioso. Una línea de evidencia es la que creemos haber hallado en San José de Moro (en adelante SJM), un sitio con prestigio social desde el período Mochica Medio y sobre todo durante el Mochica Tardío por ser el cementerio de élite más importante del valle. Del mismo modo, la presencia de superficies ocupacionales con evidencia de consumo de ingentes cantidades de *chicha* y alimentos, sugieren que las prácticas funerarias estuvieron acompañadas de festines y banquetes, convirtiendo al sitio en un verdadero centro ceremonial regional (Castillo 2003; Delibes y Barragán 2008).

Lambayeque en San José de Moro

Antes de explicar el rol de SJM en la dinámica política Lambayeque del valle, vamos a describir la naturaleza de su ocupación, indicando los contextos



Figure 12.3. A beautiful example of a Huaco Rey bottle found as part of a human sacrifice associated with architectural renewal in the elite residence. Middle Lambayeque. *Figura 12.3. Un bello ejemplo de Huaco Rey, registrado como parte de una ofrenda humana asociada a la remodelación de la arquitectura de una residencia de élite. Estilo Lambayeque Medio.*

Finally, the tombs with the most and best quality artifacts were those of female individuals (Bernuy 2008); within this group, the funerary context of M-U508 was the richest female Middle Lambayeque tomb at SJM (Figure 12.4). Among other objects, this tomb contained a metal mask, a pectoral of stone and shell beads, and a ceremonial knife, also of metal (Nelson *et al.* 2000).

Residential Occupation

Our excavations have uncovered an adobe residential compound that occupied an area of about 450 m². None of the adobes used in construction had a "maker's mark," a distinctive feature of elite Lambayeque compounds (Figure 12.5).

The compound excavated was divided by a wall into northern and southern zones. The southern zone was subdivided into three sectors and organized around two patios, the western and eastern patios. The main access to the compound was through the principal wall, oriented to the northeast. Outside the main access was a patio through which the cemetery could be reached, while directly inside this door was a space that must have functioned as a vestibule and gave access to the residential

sector of the compound as well as what we have called the "formal-civic" sector. The residential sector, in the eastern part of the compound, contained rooms, a common open area, a private patio, and small storerooms. The formal-civic sector, located in the center, seems to have been the heart of the compound, with larger, better-finished spaces. It had three large rooms and a connecting patio. The food-preparation area was located in the west of the compound and was made up of a large patio and a kitchen. An unusual feature here was the discovery of a burial placed in a position atypical for the Lambayeque. Finally, the storage sector was located in the far western part of the northern zone and was constructed in an orthogonal pattern (Figure 12.4).

If we assume that the higher-status individuals buried in the adjacent cemetery at San José de Moro were the residents of this compound, we might conclude that this was the seat of a corporate group made up of middle to high status women. Using the social scale proposed by Shimada, these would be "lower level Sicán nobles," who are characterized by the lack of grave goods made of precious metals like gold and silver, unlike the individuals of higher status recorded at Batán Grande and Íllimo. Similarly, though the residence in question was finely finished, its murals did not employ green paint, which is characteristic of residences and tombs of the supreme elite in the Lambayeque region. If this residence belonged to the elite, it was not home to the supreme groups that ruled the Jequetepeque. The ruling elite must have resided at Huaca las Estacas. SJM thus represented a secondary or tertiary center with a specific function: to administer and control the funerary practices of the middle and lower class population of this part of the valley.

Control over Funerary Practices and Ancestor Cults as a Means of Social Control

During the Middle Lambayeque period, the residence described here was associated with a cemetery for middle and lower-class individuals. It seems to have been administered by middle to high status women that in the Lambayeque social system belonged to the lower-level nobility, who were also buried in this area.

Before the arrival of the Lambayeque, San José de Moro played a fundamental role in exercising power in the northern zone of the Jequetepeque Valley. It was a regional ceremonial center to which the population of the valley traveled to celebrate the burial of religious and political authorities through rituals, feasts, and religious ceremonies (Castillo 2001, 2003). The tombs of the Moche priestesses excavated by Castillo and Donnan (1994) at the beginning of the 90s stand out in this regard. These massive events were designed to generate opportunities for social interaction in an area where evidence for political factionalism is clear. Religion, expressed through ritual, constituted the "glue" that united these groups (Castillo 2003). During the

relevantes. En este sitio se pueden ver claramente dos tipos de actividades durante la ocupación Lambayeque: una estrictamente funeraria, ubicada en la zona norte del sitio y otra preferentemente residencial. No obstante, es probable que la segunda haya estado relacionada al control de las exequias practicadas en la zona norte. En base a un conjunto de superficies ocupacionales y tumbas excavadas estratigráficamente, hemos podido determinar la presencia de tres subperíodos ocupacionales: Lambayeque Temprano, Medio y Tardío. Estos subperíodos se corresponden con los propuestos por Shimada (1990): Sicán Medio y Sicán Tardío (Figura 12.2).

Contextos Funerarios

Se han logrado registrar hasta la fecha 60 contextos funerarios de los cuales 15 no han podido ubicarse en los subperíodos propuestos. Del grupo restante, dos pertenecen al Lambayeque Temprano, 21 al Lambayeque Medio y 22 al Lambayeque Tardío. Asimismo, se ha determinado que el 96% de la muestra esta conformada por tumbas individuales, mientras que sólo dos tumbas presentaron tres individuos cada una. La muestra de tumbas Lambayeque de San José de Moro está conformada mayoritariamente por individuos de sexo femenino (30 individuos), seguidos de infantes y niños (16 individuos), nueve individuos de sexo masculino y nueve adultos a los que no se les pudo identificar el género. De los 64 individuos registrados, 29 estuvieron flexionados, 28 extendidos, uno estuvo en posición "echado flexionado" y en seis casos no se pudo definir la posición. En el caso de las dos tumbas del Lambayeque Temprano, los individuos estuvieron dispuestos en posición flexionada. Para el Lambayeque Medio predominó la posición flexionada (13 casos), seguida por la posición extendida (seis casos). Finalmente un individuo fue registrado en posición echado flexionado y otro no se pudo definir por estar el contexto alterado. En el caso del Lambayeque Tardío, predominó la posición extendida dorsal con 16 casos y los seis restantes estuvieron colocados en posición flexionada. Si bien es cierto que en nuestra muestra existe un mayor número de individuos de sexo femenino en relación a los masculinos (a razón de 14:3), la posición flexionada fue preferentemente utilizada para enterrar individuos de sexo femenino, mientras que se prefirió la posición extendida para hombres, infantes y/o niños. Un hecho significativo es que el 99% de los Huacos Rey fueron registrados en contextos funerarios femeninos (Bernuy 2008) (Figura 12.3). Cabe destacar que un rasgo característico de las tumbas de individuos femeninos fue la presencia de al menos un instrumento relacionado a la producción textil. Finalmente se logró determinar que las tumbas con mayor cantidad y mejor calidad de ofrendas fueron las de individuos femeninos (Bernuy 2008), siendo dentro de todo este conjunto el contexto funerario M-U508 la tumba femenina Lambayeque Medio de SJM más rica (Figura 12.4). Esta tuvo entre otros objetos una máscara de metal, pectoral de cuentas

de piedras y conchas, y un cuchillo ceremonial también de metal (Nelson *et al.* 2000).

Residencia Habitacional

Nuestras excavaciones han registrado un conjunto arquitectónico de tipo residencial que ocupa un área promedio de 450 m², hecha íntegramente con adobes de barro. Al respecto cabe indicar que ninguno de los adobes registrados presentó "marcas de fabricantes", un rasgo distintivo de los conjuntos arquitectónicos de élite Lambayeque (Figura 12.5).

El conjunto arquitectónico excavado estuvo dividido por un muro eje en dos zonas: la zona norte y la zona sur, esta última a su vez estuvo subdividida en tres sectores. La zona sur estuvo organizada en base a dos patios: el patio oeste y el patio este. El acceso principal al conjunto estuvo en el muro principal y orientado al noroeste. Este acceso estuvo antecedido por un patio que daba acceso al cementerio del sitio. Tras el acceso se encontraba un espacio que debió funcionar como vestíbulo, el cual permitía el acceso tanto al sector residencial del conjunto como a lo que hemos denominado el sector "formal-cívico". El sector residencial se encontraba ubicado hacia el este del conjunto y contó con habitaciones, zona de esparcimiento común, un patio privado y pequeños almacenes. El sector formal-cívico estuvo en la zona central del conjunto y parece haber sido el eje articulador del conjunto, contando con los espacios más amplios y con mejores acabados. Este sector contaba con tres ambientes amplios y un patio articulador. El sector de preparación de alimentos se encontró hacia el oeste del conjunto y estuvo conformado por un patio de grandes dimensiones y por una cocina. Un rasgo particular fue el hallazgo de un contexto funerario colocado en una posición atípica a la Lambayeque. Finalmente el sector de almacenamiento estuvo ubicado en el extremo oeste de la zona norte y fue construido siguiendo un patrón ortogonal (Figura 12.4).

Si asumimos que los individuos de mayor estatus enterrados en el cementerio adyacente de San José de Moro fueron los residentes del conjunto residencial, podemos inferir entonces que fue asiento de un grupo corporativo conformado por mujeres de estatus medio-alto. En la escala social propuesta por Shimada, se trataría de la "nobleza Sicán de nivel bajo", los cuales se caracterizaron por no poseer dentro de su ajuar funerario objetos de metales preciosos como plata y oro. Esto marca una diferencia con los individuos de más alto estatus registrados en Batán Grande e Íllimo. Asimismo, la residencia en cuestión a pesar de poseer finos acabados no presentó como parte de sus murales el uso de pintura verde, la cual fue una característica de las residencias e incluso tumbas de las élites supremas de la región de Lambayeque. Así, podemos afirmar que si bien es cierto la residencia en cuestión perteneció a la élite, no fue la sede de los grupos más selectos que rigió en el Jequetepeque. Creemos que la élite regente debió residir en el sitio de Huaca las Estacas. De esta manera SJM se constituyó como un centro de carácter secundario o terciario con una

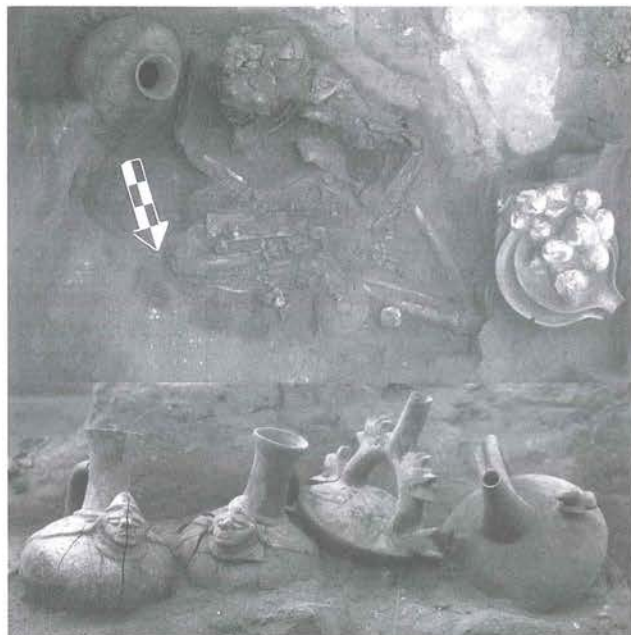


Figure 12.4. M-U508, a Middle Lambayeque funerary context belonging to a high-status woman buried at the San José de Moro cemetery.

Figura 12.4. Contexto funerario M-U508 del período Lambayeque Medio perteneciente a una mujer de alto rango enterrada en el cementerio de San José de Moro.

Transitional Period, ritual feasts decreased significantly but effort was still invested in burying powerful women at the site (Castillo 2005). It is clear that from the Middle Moche period (A.D. 400) to the Late Transitional (A.D. 950), SJM was a cemetery especially focused on the tombs of powerful women who had important political and religious roles in the valley (Castillo 2005).

I suggest that the location of an elite residence in the SJM cemetery indicates the Lambayeque state's need to guarantee the continuity of the site, given its importance and symbolic charge, but also its need to control the funerary practices that took place there. It is also clear that powerful women did not continue to be buried there at the same scale as in previous periods, since the only Middle Lambayeque tomb recorded at the site does not qualitatively or quantitatively surpass, in size or artifact quality, offerings in other tombs (Figure 12.3). As we have seen, most tombs, and the tombs with the best quality offerings, belong to women (Bernuy 2008). It makes sense, then, that only women's tombs included Huaco Rey bottles, characteristic of the Lambayeque state and carrier of the central image of the Lambayeque religion. I suggest that the presence of these vessels in women's tombs indicates the role women had in sustaining strategic alliances with other political authorities in the valley. They constituted a valuable resource for generating

ritual kinship ties that allowed the Lambayeque political unit access to a territory or population.

Control over funerary rites is evident in the dramatic change in the funerary customs of those burying their dead at SJM during the Lambayeque period. During the middle phase, there was a tendency toward change in body position from extended face-up to seated and flexed. However, despite this tendency, some individuals were still placed extended on their backs. Shimada (1995) has suggested that body position related to an individual's status or marked the presence of at least two ethnic groups. At SJM, however, individuals of the same status were placed in extended and flexed positions. However, flexed individuals had markedly Lambayeque grave good assemblages, and particularly fine, reduction-fired vessels with state iconography. Another distinctive feature is that for the first time, individuals with bilobal cranial deformations were buried at SJM. Beginning in the Formative Period in the Andes, cranial deformation was used to indicate ethnic affinity or social status (Murra 2002). It seems that these three distinctive categories, body position, grave goods in "official" forms and styles, and bilobal cranial deformation, indicated ascription and affiliation to the Lambayeque state. Any one of these requisites was required for burial at SJM. It does not seem that all three were necessary; rather, one was enough to satisfy the objectives of the individuals who resided at and controlled the cemetery during the middle phase of Lambayeque occupation.

As has been proposed, a large part of Lambayeque craft production was destined to be deposited in tombs. A distinctive feature of these objects was that they propagated the icons and symbols of the state. Their presence in funerary contexts was a fundamental marker of status. This necessity must have generated an intense demand on the part of *curacas* or local lords less incorporated into the Lambayeque state.

Thus there was a constant need to generate situations in which these types of objects could be obtained. In the case of commoners, this seems to have been not just a necessity but a requirement for obtaining a worthy burial for family members and engaging in ancestor worship.

It is evident that if the established requirements were not met, one could not be buried at SJM alongside the ancestors that were probably buried there. A discontinuity like this would have been catastrophic for a family's belief system and the continued legitimacy of its kinship networks based on the ancestors. Thus, the Lambayeque manipulated the importance of this resource to establish themselves in the valley, to indoctrinate the population into their official religion, and ultimately to maintain the ruling elite in the primary centers of the periphery (such as Huaca las Estacas) and at Batán Grande.

The goal of the Lambayeque state in the periphery was to control all social levels in an "indirect" manner, spreading its ideology to the lowest-level groups. These groups, in general, met their obliga-

función específica: administrar y controlar las exequias funerarias de los pobladores de clase media y baja de esa zona del valle.

Control de las Exequias Fúnebres y Culto a los Ancestros como Medio de Control Social

Hemos mencionado que durante la fase Lambayeque Medio, la residencia descrita estuvo asociada a un cementerio que albergó a individuos de las clases media y baja. Asimismo, parece haber estado administrado por mujeres de un status medio-alto que en el escalafón social Lambayeque pertenecieron a la nobleza de nivel bajo, las cuales también se enterraron en esa zona.

San José de Moro antes de la llegada Lambayeque al valle, ostentó un rol fundamental en el ejercicio del poder en la zona norte del Valle de Jequetepeque: fue un centro regional ceremonial al cual acudían todas las poblaciones del valle para celebrar a través de festines rituales y ceremonias religiosas el enterramiento de sus autoridades políticas y religiosas (Castillo 2001, 2003). En ese sentido destacan las tumbas de las sacerdotisas mochicas de SJM excavadas por Castillo y Donnan (1994) a inicios de la década de los noventa. Estos eventos masivos tuvieron como objetivo generar situaciones propicias para la interacción social en un territorio donde el faccionalismo político era evidente. Así la religión, a través del ritual, se constituyó en la "goma" que unió a esos grupos (Castillo 2003). Durante el período Transicional los banquetes rituales se reducen significativamente pero se siguen invirtiendo esfuerzos para enterrar a mujeres poderosas en el sitio (Castillo 2005). Así, desde el período Mochica Medio (400 d.C.) hasta el Transicional Tardío (950 d.C.) SJM fue un cementerio especializado en albergar las tumbas de mujeres poderosas que tuvieron roles políticos y religiosos relevantes en el contexto del valle de Jequetepeque (Castillo 2005).

En nuestra opinión es evidente entonces que la intención de ubicar una residencia de élite en el cementerio de SJM indica la necesidad del estado Lambayeque de garantizar la continuidad del sitio durante su regencia dada su importancia y carga simbólica, pero al mismo tiempo indica su necesidad de controlar las prácticas funerarias que allí se desarrollaron. Otro aspecto evidente es que no se volvieron a enterrar mujeres poderosas, al menos en la escala de las enterradas en períodos anteriores, pues la única tumba de la fase Lambayeque Medio registrada en el sitio no supera cualitativamente ni cuantitativamente el tamaño ni la cantidad de ofrendas de las tumbas femeninas de los períodos Mochica Tardío y Transicional (Figura 12.3). Es decir se siguió conservando la tradición de enterrar mujeres de estatus pero ya no como las anteriores. La mayoría de tumbas Lambayeque pertenecieron a mujeres, siendo al mismo tiempo las que presentaban la mejor calidad de ofrendas funerarias (Bernuy 2008). Cobra sentido entonces que solamente en las tumbas de mujeres se hayan incluido Huacos

Rey, una botella característica del estado Lambayeque y portadora de la imagen central de su religión. Sugerimos que la presencia de estas vasijas en tumbas de mujeres indicaría el rol que tuvieron en la propiciación de alianzas estratégicas con otras autoridades políticas de los valles, constituyéndose en un recurso valioso para generar parentescos rituales que propiciaban la unidad política de un territorio o de las poblaciones.

El control de las exequias fúnebres se hace evidente al observarse un drástico cambio en las costumbres funerarias de los pobladores que se enterraron en SJM. Durante la fase media, existe una tendencia al cambio de la posición en que se colocó el cuerpo de extendido dorsal a flexionado sentado. Sin embargo, a pesar de ser la tendencia, también se han observado individuos colocados en posición extendida dorsal. Shimada (1995) sugirió que la posición estuvo relacionada al status del individuo o a la existencia de al menos dos grupos étnicos. Sin embargo, en el contexto de SJM observamos que individuos de un mismo estatus fueron colocados indistintamente sea flexionado o extendido. No obstante, cuando los individuos se encontraron flexionados, el conjunto de ofrendas registrado, específicamente las vasijas de cerámica fueron marcadamente Lambayeque es decir vasijas finas hechas en horno reductor y con la iconografía estatal. Otro rasgo distintivo es que por primera vez se observan individuos con deformación craneana de tipo bilobada. Como es sabido, en los Andes, la deformación craneana fue utilizada desde el período Formativo para indicar afinidad étnica o estatus social (Murra 2002). Al parecer estas tres categorías distintivas: posición del cuerpo, conjunto de ofrendas de forma y estilo "oficial" y la deformación craneana de tipo bilobada, fueron indicadores de adscripción y de afiliación al estado Lambayeque. Bajo nuestra perspectiva cualquiera de estos requisitos fueron "solicitados" al momento de enterrarse en SJM durante la ocupación Lambayeque. Al parecer no se solicitó que se cumplan los tres, pero bastó uno de ellos para satisfacer los objetivos de los individuos que residieron y controlaron el cementerio durante la fase media.

Tal como se ha propuesto, gran parte de la producción artesanal Lambayeque estuvo destinada a ser depositada en las tumbas, siendo un rasgo distintivo de estos objetos propagar los íconos y símbolos de su ideología, por lo que su presencia en los contextos funerarios de acuerdo al estatus debió ser fundamental. Por otro lado, esta necesidad debió generar una intensa demanda por parte de los curacas o señores menores absorbidos por el estado Lambayeque.

Así, la necesidad de generar situaciones propicias para obtener este tipo de objetos debió ser constante. En el caso de los habitantes comunes más que una necesidad parece haber sido un requisito para poder realizar un entierro digno de sus familiares y para poder ejercer el culto a sus ancestros.

Al mismo tiempo es evidente que si no cumplían con los requisitos establecidos, no podían enterrar-



Figure 12.5. Map of the Middle Lambayeque elite residence found at San José de Moro, located in the south sector of the site.

Figura 12.5. Mapa de la residencia Lambayeque Medio registrada en San José de Moro. Estuvo ubicada en el sector sur del sitio.

tions but also developed ideologies of resistance in secret. Lambayeque priests and lords were not unaware of such ideologies, however, and did not allow them to develop.

Conclusions

The presence of the Lambayeque state varied from valley to valley based on each one's political and social situation. Here, I have analyzed the probable (though speculative) situation in the La Leche-Lambayeque-Zaña Valleys (the Lambayeque region) and the Jequetepeque Valley.

In the Lambayeque region, a large political and religious center, Batán Grande, shared some functions with minor monumental constructions scat-

tered densely throughout the valley. This pattern clearly indicates political and territorial control not only over rural populations, but over the elites that directed them. The presence of these monumental structures indicates the level of wealth achieved during the middle period, on one hand, but also the need to propagate the state religion, and thereby guarantee ideological continuity and the continued consumption of sumptuary goods. This also indicates that the Lambayeque state probably experienced a situation of "social tension" in which it was necessary to maintain alliances with minor elites throughout the valley, and therefore to control the production of sumptuary goods. Ceremonial centers were ideal spaces to display and consume such goods.

se en SJM, donde probablemente se habían enterado en el pasado sus ancestros, por lo que una discontinuidad hubiera sido catastrófica para la continuación de su sistema de creencias y para la legitimidad de sus redes de parentesco basadas en la ancestralidad. Así los Lambayeque manipularon la importancia de ese recurso para establecerse y generar adoctrinamiento de cara a su religión oficial, la cual permitía el mantenimiento de la élite regente en los centros primarios de la periferia (caso Huaca las Estacas) y del núcleo ubicado en Batán Grande.

La intención del estado Lambayeque en la periferia (al menos en el caso del valle de Jequetepeque) fue entonces controlar de manera "indirecta" todos los niveles sociales, irradiando su ideología a los grupos más bajos que por lo general actúan paralelamente cumpliendo con sus obligaciones y desarrollando en secreto ideologías de resistencia. Sin embargo es evidente que esto fue percatado por los sacerdotes y señores Lambayeque quienes no dejaron tregua a que estas se desarrollen y que se manifiesten en el actual registro arqueológico.

Conclusiones

La presencia del estado Lambayeque varió de valle a valle, dependiendo de la situación política y social de cada uno. En esta oportunidad hemos analizado la probable (y especulativa) situación del conjunto de valles La Leche-Lambayeque-Zaña (región de Lambayeque) y el Valle de Jequetepeque.

En la región de Lambayeque podemos observar la presencia de un centro político y religioso de la magnitud de Batán Grande, el cual compartió funciones con edificios monumentales menores ubicados masivamente en el valle. Este patrón es un claro indicador de control político y territorial no sólo sobre las poblaciones rurales, sino también sobre las élites que las dirigieron. La presencia de estos edificios monumentales indica, por un lado, la riqueza alcanzada durante la fase media, y por el otro, la necesidad por propagar su religión y culto oficial. Con ello se garantizó la continuidad de su ideología y el consumo de los bienes suntuarios producidos.

Asimismo, indica que el estado Lambayeque sufrió una situación de probable "tensión social" en donde había que mantener las alianzas con los élites menores diseminadas en el valle. De allí la importancia de controlar las cadenas productivas de bienes suntuarios. Los espacios ceremoniales se volvieron entonces en espacios inmejorables para ostentarlos y para consumirlos.

En el Valle de Jequetepeque, el patrón parece ser distinto. No existe un centro político y religioso de la magnitud de Batán Grande. Sin embargo, el sitio de Huaca las Estacas puede haber cumplido ese rol, en una zona estratégicamente ubicada en el extremo norte del valle. A diferencia de la región de Lambayeque, no observamos en el valle una proliferación de edificios monumentales durante la fase temprana y media. Esto se puede explicar en que la estrategia de dominio poblacional (y consecuentemente territorial) estuvo orientada a garantizar la continuidad de sitios prestigiosos e importantes preexistentes. Hasta el momento, la única evidencia disponible está en el sitio de San José de Moro, donde claramente se está dando continuidad a un cementerio donde las prácticas funerarias fueron conducidas por mujeres poderosas desde el período Mochica Tardío (Castillo 2003). Tal como hemos demostrado, en San José de Moro, durante la fase Lambayeque Temprana y Media, se nota que las mujeres continuaron siendo las que ostentaron el control ceremonial del sitio. Sin embargo, al establecerse una residencia de élite destinada al control de las prácticas funerarias del sitio, se traduce que el estado Lambayeque tuvo interés en controlar dichas costumbres, estableciendo formas y cultos oficiales de una manera indirecta en la población común y *cuasi* obligatoria para los miembros de las élites. Así se garantizó la continuidad del sitio, pero se impuso las nuevas prácticas regentadas y controladas por el estado. En términos de control político, se trata de dominar las prácticas de los pobladores bajo una aparente cortina de "continuidad", lo cual difiere de lo que hemos observado en la región de Lambayeque.

In the Jequetepeque Valley, the pattern is different. There is no political and religious center with the magnitude of Batán Grande. However, the site of Huaca las Estacas, strategically located in the far northern part of the valley, could have played such a role. Unlike in the Lambayeque region, monumental structures do not proliferate in the valley during the early and middle periods. This could be because the dominant strategy of control over the population (and therefore over territory) was oriented toward guaranteeing the continuity of pre-existing important and prestigious sites. Currently, the only available evidence is from the site of San José de Moro, where it is clear that funerary ceremonies had been directed by powerful women since the Late Moche

period (Castillo 2003). During the early and middle Lambayeque phases, women continued to exercise ceremonial control over the site. By establishing an elite residence dedicated to overseeing the funerary practices at the site, it seems that the Lambayeque state was interested in controlling these customs, establishing state religious practice indirectly for the commoner population but more obligatorily for members of the elite. The continuity of the site was guaranteed, but new practices were decreed and prescribed by the state. Political control in this case consisted of controlling the practices of the population under an apparent curtain of "continuity," which is different from the kind of political control observed in the Lambayeque region.

References Cited—Referencias Citadas

- Baines, John, and Norman Yoffee
1998 Order, Legitimacy, and Wealth in Ancient Egypt and Mesopotamia. In *Archaic States*, edited by G. Feinman and J. Marcus, pp. 199–260. School of American Research, Santa Fe.
- Bernuy, Jacquelyn
2008 El Periodo Lambayeque en San José de Moro: patrones funerarios y naturaleza de la ocupación. In *Arqueología mochica: nuevos enfoques. Actas de la Primera conferencia internacional de jóvenes investigadores de la cultura mochica*, edited by L. J. Castillo, H. Bernier, G. Lockard and J. Rucabado, pp. 53–66. Pontificia Universidad Católica del Perú and Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- Castillo, Luis Jaime
2001 The Last of the Mochicas: A View from the Jequetepeque Valley. In *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*. Studies in the History of Art 63, Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers 40, edited by J. Pillsbury, pp. 307–332. National Gallery of Art, Washington, D.C.
2003 Los últimos mochicas en Jequetepeque. In *Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo coloquio sobre la cultura Moche: Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999 (Vol. 2)*, edited by S. Uceda and E. Mujica, pp. 65–123. Universidad Nacional de Trujillo and Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
2005 Las señoras de San José de Moro, rituales funerarios en la costa norte del Perú. In *Divina y humana, la mujer en los antiguos México y Perú*. Instituto Nacional de Antropología and Historia CONACULTA, México D.F.
- Castillo, Luis Jaime, and Christopher B. Donnan
1994 La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque. In *Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer coloquio sobre la cultura Moche: Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993*. Travaux de l'Institut Français d' Etudes Andines, Vol 79. edited by S. Uceda and E. Mujica, pp. 93–146. Universidad de La Libertad, Trujillo. Instituto Francés de Estudios Andinos and Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales, Lima.
- De Marrais, Elizabeth, Luis Jaime Castillo, and Timothy Earle
1996 Ideology, Materialization and Power Strategies. *Current Anthropology* 37(1):5–31.
- Delibes, Rocío, and Alfonso Barragán
2008 El consumo ritual de chicha en San José de Moro. In *Arqueología mochica: nuevos enfoques. Actas de la Primera conferencia internacional de jóvenes investigadores de la cultura mochica*, edited by L. J. Castillo, H. Bernier, G. Lockard and J. Rucabado, pp. 105–118. Pontificia Universidad Católica del Perú and Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- Eling, Herbert H. Jr.
1987 *The Role of Irrigation Networks in Emerging Societal Complexity During Late Prehispanic Times, Jequetepeque Valley, North Coast, Peru*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, University of Texas, Austin.
- Montenegro, Jorge Antonio
1997 *Coastal Cajamarca Pottery from the North Coast of Peru: Style, Technology and Function*. M.A. thesis, Department of Anthropology, Southern Illinois University, Carbondale.
- Murra, John
2002 *El mundo andino: población, medio ambiente y economía*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú and Instituto Peruano de Estudios Andinos, Lima.
- Nelson, Andrew, Christine Nelson, Luis Jaime Castillo, and Carol Mackey
2000 Osteobiografía de una hilandera precolombina, la mujer detrás de la máscara. *Íconos, Revista Peruana de Conservación, Arte y Arqueología*. 4(2):36–75.
- Netherly, Patricia
1984 The Management of Late Andean Irrigation Systems on the North Coast of Peru. *American Antiquity* 49(2):227–254.
- Prieto, O. Gabriel, and Jesús López
2007 Excavaciones en el área 35 de San José de Moro. In *Programa arqueológico San José de Moro: informe técnico de excavaciones 2006*, edited by L. J. Castillo, pp. 36–75. Report submitted to the Instituto Nacional de la Cultura, Lima.
- Ramirez, Susan
2005 *To Feed and Be Fed: The Cosmological Bases of Authority and Identity in the Andes*. Stanford University Press, Stanford.
- Rucabado, Julio, and Luis Jaime Castillo
2003 El período transicional en San José de Moro. In *Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo coloquio sobre la cultura Moche: Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999 (Vol. 1)*, edited by S. Uceda and E. Mujica, pp. 15–42. Universidad Nacional de Trujillo and Pontificia Universidad Católica del Perú-Fondo Editorial, Lima.
- Shimada, Izumi
1981 The Batán Grande-La Leche Archaeological Project: The First Two Seasons. *Journal of Field Archaeology* 8:405–446.
1990 Cultural Continuities and Discontinuities on the Northern North Coast of Peru, Middle-Late Horizons. In *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, edited by M. Moseley and A. Cordy-Collins, pp. 297–391. Dumbarton Oaks, Washington, DC.
1995 *Cultura Sicán: dios, riqueza y poder en la costa norte del Perú*. Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y la Cultura (EDUBANCO), Lima.
- Shimada, Izumi, Shinoda Ken Ichi, Julie Farnum, Robert Corrucchini, and Hirokatsu Watanabe
2004 An Integrated Analysis of Prehispanic Mortuary Practices: A Middle Sicán Case Study. *Current Anthropology* 45(3):369–402.
- Smith, Adam T.
2003 *The Political Landscape: Constellations of Authority in Early Complex Politics*. University of California Press, Los Angeles.
- Swenson, Edward R.
2004 *Ritual and Power in the Hinterland: Religious Pluralism and Political Descentralization in Late Moche Jequetepeque, Peru*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, University of Chicago, Chicago.
- Tschauner, Hartmut
2001 *Socioeconomic and Political Organization in the Late Prehispanic Lambayeque Sphere, Northern North Coast of Peru*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.